

EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

Año VII—Tomo VII | San Salvador, Domingo 6 de Febrero de 1887. | Serie XXIV—N. 280

Redactor y Editor responsable.

José Antonio Aguilar.

¡Primero creer!

Es la fé la primera necesidad moral del hombre, así individual como socialmente considerado. Para el cristiano es argumento de suprema autoridad aquella sentencia tan categórica del dios Salvador: *El que no creyere, se condenará.* La cual se paló formulada aun con mayor crudeza san Juan, que dijo: *El que no cree, está ya juzgado.*

Mas para que no se nos acuse de que caemos en círculo vicioso, pretendiendo demostrar con argumentos de fé la necesidad de la fé, fuerza nos será por esta vez bajar al terreno de nuestros adversarios, y hacer del naturalista como ellos, y presentarnos á probar por de pronto nuestra tesis con muchos argumentos de razón y de buen sentido, que afortunadamente no faltan en esta controversia.

Que el hombre ha nacido, en efecto, para la vida de fé, pruébalo el que aun en lo humano no puede dar un paso sin ella. Pondérense cuanto se quiera las excelencias de la razón y del libre-pensamiento: lo cierto y acreditado por la experiencia es que, con la razón sola y el libre-pensamiento solo, nunca saldría el hombre de una, por decirlo así, perpetua infancia. Empieza el hombre á vivir en este mundo creyendo, y cada progreso que realiza en él es hijo de una previa creencia, y cuando mas envanecido se encuentra con los fueros de su orgullosa libertad, sátele entonces al encuentro, mas exigente que nunca, la necesidad de abdicar algo de ella y someterse, y... creer. Cuando se dijo que el hombre era animal naturalmente religioso por su instinto de adoración, púdose añadir también, que lo era por su natural desconfianza en las propias fuézas y por su inclinación á creer. Librenos Dios de confundir el acto de fé sobrenatural con esos actos de fé humana, que el hombre ejecuta diariamente sin darse apenas cuenta de ellos, y sin los cuales no concebimos posible la existencia misma de la sociedad. Este fenómeno sirve, no obstante, para convencernos

de que no es absurdo que exija la fé como primer fundamento en Religión, cuando ni el menor orden humano puede concebirse sin aquella.

Dice un cierto autor, no sin gracia, que el acto mas común de la vida, cual es el afirmar cada uno que es hijo de sus padres, no puede ejecutarlo nadie sin hacer con eso un acto de fé; ya que nadie sabe que procede de tales ó cuales hombre y mujer, sino porque se lo han asegurado estos ó se lo aseguran documentos públicos en que estos lo declararon. Obsérvese en trivial y á primera vista mas chusca que profunda, pero muy al caso para que se vea como, después de tanto pregonar que no se ha de creer mas que lo que se ha visto, resulta que nadie puede saber quien sea el mismo ó quienes sean sus padres, si ha de atenerse rigurosamente al absurdo criterio libre-pensador.

Mas aparte de este primer acto de fé, ¿qué es la vida entera sino una como cadena nunca interrumpida de abdicaciones análogas de nuestra tan libre y tan independiente razón? *Oportet abdiscentem credere*, dice Aristóteles, citado á este propósito por santo Tomás: "Para aprender, es indispensable principiar creyendo." Profundo axioma que nos demuestra cada dia la experiencia. En el ejercicio de la mas humilde de las profesiones mecánicas, hay que empezar el aprendizaje de ellas aceptando del maestro, como indiscutibles, varias reglas y prácticas, sin las cuales no seria posible dar un paso; reglas y prácticas de las que muchas veces no se comprende la razón, hasta después de largas experiencias y consumado ejercicio. La discreta fabulilla de Iriarte, *El volatin y su maestro*, expuso esta idea con mayor exactitud. Pero aun en las mismas ciencias, donde mas debiera, al parecer, reinar la razón como única reina y señora, no se da paso apenas en ellas sin el auxilio de la agena autoridad, y por consiguiente sin repetidos actos de fé. No hay ramo de ellas en que no se empiece por dictar al discípulo principios indemostrables ó no demostrables, que por de pronto ha de aceptar este á beneficio de inventario, como se dice, sin apenas otro fundamento que la autoridad de la escuela á que desea afiliarse. El mismo sectario de la

duda absoluta de Descartes, ha de empezar por creer como provechoso y racional este procedimiento, bajo la sola autoridad de su inventor.

¿Qué mucho, empero, que esto sea indispensable casi siempre como preliminar científico, si en varias ciencias apenas se reconoce otro criterio constante, que este de la autoridad? Ahí está la historia, la respetabilísima historia, luz de los tiempos y maestra de la vida, como la llama Cicerón; toda ella es ciencia de autoridad, es decir, ciencia de fé. Suprimid la fé humana, y habreis extinguido esa antorcha á la cual no sin motivo se considera, después de la Religión, como la principal lumbrera del humano entendimiento. Igualmente la geografía no es en gran parte mas que ciencia de fe. Se cree á los viajeros fidedianos y á los relatos de los exploradores, y casi todos los datos concernientes á climas y costumbres se fundan en esa humana credibilidad. De suerte que, como sin fé no habría otra historia que la contemporánea de cada generación, así sin fé no habría mas geografía, posible que la de cada localidad.

En las mismas ciencias morales y filosóficas en que tan propio oficio suyo ejerce la razón; ¿no es de gran peso la humana autoridad? En casos mil facilita nuestro discurso, dándole estabilidad y firmeza los meros dictámenes de tales ó cuales hombres ilustres en la materia, aun independientemente de los argumentos en que funde cada uno de ellos su parecer. ¿Qué prueba esto, sino que nunca ha creído el hombre le fuese bastante su individual razón para la completa certeza, y lo muy filosófico y razonable del asenso que presta en casos mil á la razón agena el mas independiente libre-pensador? ¿Qué prueba, sino lo que tantas veces se ha dicho, esto es, que nada hay tan razonable como la fé, nada tan irracional como el racionalismo, nada tan opuesto á los instintos de nuestra mas íntima naturaleza, como el naturalismo? En presencia de tantos y tan frecuentes actos de sumisión, con que reconocemos la credibilidad del testimonio humano, sin embargo de no poder negar su absoluta fabilidad, ¿no es absurdo negar esta sumisión á la credibilidad divina?

Aquí del texto de san Juan, tan lógicamente decisivo: *Si juzgamos aceptable el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios.*

F. S. y S.

Revista Popular.

SECCION DOCTRINAL.

La Revolución.

VI

¿ES POSIBLE CONCILIAR LA IGLESIA Y LA REVOLUCIÓN?

No; por que no lo es mas el que se avengan entre sí el bien y el mal, la vida la muerte, la luz y las tinieblas, el cielo y el infierno. Escu-

chad lo que dijo en otro tiempo una logia de carbonarios en un documento secreto: "La Revolución solo es posible con una condición: el aniquilamiento del Papado. Mientras que Roma exista, todas las conspiraciones del extranjero y revoluciones de Francia no tendrán mas que resultados muy secundarios. Aunque débiles como poder temporal, los papas tienen aun una fuerza moral inmensa. Contra Roma deben dirigirse, pues, todos los esfuerzos de los amigos de la humanidad. Con tal de destruirla, todos los medios son buenos. Una vez derribado el Papa, naturalmente caerán los demás monarcas."

Edgard Quinet dice por su parte: "Preciso es que caiga el Catolicismo. ¡No haya tregua para el Injusto! No se trata solo de combatir el papado, sino de estirparlo, sino de deshonorarlo, y no solo de deshonorarlo, sino de hundirlo en el fango."—En nuestros consejos está decidido, dice la *Venta Suprema*, que no consintamos mas cristianos." Ya antes habia dicho Voltaire: "Aplastemos al Infame;" y Lutero: "Lavemos nuestras manos en su sangre."

La Iglesia proclama los derechos de Dios, como principio tutelar de la moralidad humana y de la salvación de las sociedades; la Revolución solo habla de los del hombre, constituyendo una sociedad sin Dios. La Iglesia toma por base la fé, el deber cristiano: la Revolución ningún caso hace del cristianismo; no cree en Jesucristo; pone la Iglesia á un lado, y se forma no se qué deberes filantrópicos, que no tienen otra sanción sino el orgullo del hombre de bien, y el miedo á los gendarmes. La Iglesia enseña y conserva todos los principios de orden, de autoridad, de justicia: la Revolución los combate todos, y con el desorden y la arbitrariedad constituye lo que se atreve á llamar, *el derecho nuevo de las naciones, la civilización moderna.*

El antagonismo es completo: luchan entre sí la obediencia y la rebeldía, la fé y la incredulidad.

Ninguna conciliación es posible y menos transacción y alianza alguna. Quede esto bien impreso en vuestra memoria: que todo cuanto la revolución no ha creado, la es odioso; que todo cuanto odia, lo destruye. Que se le entregue hoy el poder absoluto, y á pesar de sus protestas, será mañana lo que fué ayer y lo que fué siempre: la guerra á muerte contra la Religión, la sociedad, la familia. Y no diga que, hablando así, la calumniamos; ahí están sus palabras y sus obras para probarlo. Acordaos de lo que hizo en 91 y 93, cuando fué dueña del poder.

En esta lucha uno de los partidos será vencido tarde ó temprano, y este será la Revolución. Puede ser que parezca triunfar por un momento; podrá ganar victorias parciales: primero, porque la sociedad, de cuatro siglos á esta parte, ha cometido en toda Europa enormes faltas que la han atraído un justo castigo; y luego, porque el hombre es siempre libre, y la libertad, aun cuan-

do se abusa de ella, constituye un gran poder. Pero tras el Viernes Santo viene siempre el Domingo de Pascua, y Dios mismo es quien con su verdad infalible ha dicho al Jefe visible de su Iglesia. "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y los poderes del infierno no prevalecerán contra ella."

VII

¿CUALES SON LAS ARMAS ORDINARIAS DE LA REVOLUCIÓN?

Ella misma lo ha dicho y lo ha aprobado muy amenudo.

"Para combatir los príncipes y los santurrones, todos los medios son buenos: todo está permitido para anonadarlos; la violencia, la astucia, el fuego y el hierro, el veneno y el puñal; el objeto santifica los medios (1)." Ella se hace todo, para unir todo el mundo con su causa. Para pervertir los cristianos, para extirpar el espíritu católico, se sirve de la educación, que malea; de la enseñanza, que envenena; de la historia, que falsifica; de la prensa, de la que hace el uso que ella quiere; de la ley, cuyo traje adopta; de la política, á quien inspira; de la Religión misma, de la cual toma algunas veces las exterioridades para seducir las almas. Se sirve de las ciencias, y encuentra medio de que estas se rebelen contra el Dios de las ciencias; se sirve de las artes, las cuales bajo su influencia mortal producen la perversión de las costumbres públicas y la deificación de la sensualidad.

A Satanás, con tal que logre su objeto, poco le importan los medios que emplea. No es tan escrupuloso como se cree, y sus amigos tampoco lo son.

Sin embargo, puede decirse que el carácter principal de los ataques de la Revolución contra la Iglesia es la audacia y la mentira. Por la audacia hace flaquear el respeto al Papado, vilipendia á nuestros Obispos y Sacerdotes, bate en brecha las instituciones católicas mas venerandas; y con la mentira, repetida sin rebozo, prepara la ruina de las sociedades, fascinando á las masas, siempre poco instruidas y poco acostumbradas á sospechar de la buena fé de los que les hablan.

Sobre mil personas seducidas por la Revolución, novecientas noventa y nueve son víctimas de esta táctica odiosa. ¡Ay de ella! ¡Ay de vosotros, seductores de los pueblos, que empleais la energía que Dios os concedió para servir á la verdad, en provecho de la mentira! Hijos de bien al mal; sobre vosotros cae aquel terrible anatema: *Vae qui dicitis malum, bonum; et bonum, malum! Vae genti insurgenti super genus meum!*

(1) Carta de un revolucionario de Alemania á un francmasón.

Pero ¿es cierto que la Revolución sea tan perversa? ¿Es cierto que conspira de este modo contra Dios y contra los hombres? Escuchad sus propias confesiones, escuchad sus proyectos dignos del infierno.

[Continuad.]

SECCION DE LO INTERIOR.

Trabajos de la Nueva Catedral. — Durante el cuarto trimestre del año próximo pasado, se continuaron los trabajos sin interrupción alguna y con la actividad acostumbrada.

Se concluyó la bóveda subterránea del presbiterio, destinada para los sepulcros de los señores obispos. Tiene tres y media varas de profundidad, y su longitud se divide en catorce nichos, herméticamente cerrados con doble cubierta de piedra cincelada. Los tablones de piedra de esta doble cubierta son de mucho valor, por su calidad, pues son como de granito y por sus grandes dimensiones.

Terminada la bóveda, se arregló la superficie del presbiterio, al cual se sube por tres gradas. En él están hechos los cimientos del coro canonical, que sobresale del pavimento del presbiterio como vara y media.

Están casi concluidos los elegantes sillones y respaldos que deben colocarse sobre dichos cimientos, y que sin duda serán uno de los mejores adornos de la Catedral. El disceño y ejecución del coro canonical es obra del maestro Pascacio González, cuyo buen gusto artístico es tan conocido entre nosotros.

El mismo señor González tiene ya casi concluidas todas las molduras, adornos y piezas para la baranda que debe cerrar al presbiterio, la que, á juzgar por el disceño presentado, formará un magnífico contraste con el orden arquitectónico del edificio.

Además se han concluido todas las puertas laterales, once de los cuales se colocaron ya en sus puestos, y los nueve portones de las tres fachadas. Este trabajo es muy notable por su solidez y hermosura, y por que, al abrirse, las hojas se esconden enteramente en el chafán, dejando expedito todo el espacio y mostrando su mejor adorno en la pared.

Sobre las puertas se están colocando los elegantes abanicos de hierro, hechos en Europa, para sostener las vidrieras de colores en las ventanas.

En cuanto á las limosnas ingresadas durante el cuarto trimestre, ponemos á continuación dos extractos de la cuenta de la Tesorería. El primero expresa las que han dado algunas personas particulares, algunas parroquias y las recogidas en entradas á beneficio de la Catedral; el segundo, las colectadas en esta ciudad en la plaza y en la iglesia, en los dias festivos.

Cuenta de las limosnas de personas particulares, de entradas, y de las parroquias, á la N. Catedral, en el cuarto trimestre del año 1886.

OCTUBRE.	
5 Una señora que oculta su nombre.	100
9 Señora Isabel Renderos.....	9
109	
NOVIEMBRE.	
12 Parroquia y párroco de Arcatao..	13-4
12 Parroquia de Ostuma	10 "
19 Parroquia de Olocuilta	42-6 $\frac{1}{2}$
22 Entrada de Mejicanos.....	23-4 $\frac{1}{2}$
Recogidos en Apopa dia de la fiesta	30-4
El Sr. Dr. D. Emilio Alvarez	25 "
145-3	
DICIEMBRE.	
8 Entrada dispuesta por la Municipalidad de San Salvador.....	296-3
9 Colectadas en Tonacatepeque el dia de San Nicolás.....	116-5 $\frac{1}{4}$
14 Parroquia de Chalchuapa.....	4-6
24 Párroco y parroquia de Arcatao...	27
26 El Sr. Presb.º D. Agustín Campos.	10
26 Rifa de la carpeta obsequiada por la niña María Alarcia.....	57-2
27 Entrada de la Municipalidad de Tonacatepeque	16-5 $\frac{1}{2}$
29 El Sr. Presb.º D. Santiago Rendón.	25
31 Entrada de la Municipalidad de Apopa.....	30
31 Entrada de la Municipalidad de S. T. Texacuangos.....	8-5 $\frac{1}{2}$
592-3 $\frac{1}{4}$	
Suma total del trimestre.....	846-6 $\frac{1}{4}$

Cuenta de las limosnas colectadas por el Señor Canónigo Vecchiotti en esta Capital, en los dias festivos, en la iglesia y en la plaza, para la N. Catedral, durante el 4º trimestre del año 1886.

OCTUBRE.	
Dom. 3	En la iglesia y plaza.. \$ 110-3
" 10	En la iglesia y plaza.. 81 "
" 17	En la iglesia y plaza.. 100 "
" 24	En la iglesia, plaza y procesión..... 123-5
" 31	En la iglesia y plaza.. 103-2
\$ 518-2	
NOVIEMBRE.	
Dom. 1 y 2	En la iglesia y plaza. \$ 136-4
" 7	En la iglesia y plaza. 103-1
" 14	En la iglesia y plaza. 117-1 $\frac{1}{2}$
" 21	En la iglesia y plaza. 112-3
" 28	En la iglesia y plaza. 102-2
\$ 571-3 $\frac{1}{2}$	
DICIEMBRE.	
Dom. 5	En la iglesia y plaza. \$ 83-6
" 8	En la iglesia y plaza. 40 "
" 13	En la iglesia y plaza. 101-6 $\frac{1}{2}$

" 19	En la iglesia y plaza.	104-2
25 y 26	En la iglesia y plaza.	158-2
		488 $\frac{1}{2}$

Suma total del trimestre..... 1577-6

De los anteriores extractos resulta que el total de las limosnas ingresadas en la Tesorería de la Nueva Catedral, durante el trimestre último del año pasado, ascendió á \$ 2,424-4 $\frac{1}{4}$.

El gasto del trabajo en el mismo trimestre, tanto en operarios como en materiales, fué como sigue:

En Octubre.....	\$ 739-1 $\frac{1}{2}$
En Noviembre.....	490-7 $\frac{3}{4}$
En Diciembre.....	4,507-3 $\frac{1}{2}$

Suma.....\$ 5,737-4 $\frac{3}{4}$

No es extraño que este egreso, principalmente el del último mes, haya sido tan considerable; por que, siendo el fin de año, se han saldado todas las cuentas corrientes de la Nueva Catedral con las varias casas de comercio que le han suministrado materiales.

Además de los trabajos en los sagos, llevados á cabo en el templo mismo de la N. Catedral, se ha emprendido durante el trimestre la construcción del edificio adyacente, en la parte oriental, destinado á las otras oficinas necesarias á la Diócesis.

Solo el trabajo de preparación del terreno importa mucho valor, pues fué necesario sacar la inmensa cantidad de escombros que lo aterraba hasta encontrar la superficie antigua.

Se ha construido mas de la mitad de los cimientos, se ha acopiado y labrado parte de la madera de construcción, y se están armando las piezas de los dos pisos de que constará el edificio.

Creemos que lo expuesto satisfará suficientemente los justos deseos de los fieles, de estar al corriente del empleo que se da á los fondos, suministrados por ellos para la Catedral de la diócesis.

Esperamos que dentro de pocos meses, la nueva iglesia estará en aptitud de celebrarse en ella solemnemente los divinos oficios, con que la sociedad honra todos los dias á la Divinidad.

REMITIDO.

Señor Redactor de "El Católico."

Los vecinos mas notables de esta ciudad, me han suplicado manifestar á U. lo que sigue.

El señor presbítero don Ireneo Antonio Recinos, que falleció el 18 del corriente en Sonsonate, fué párroco de esta filegresía en los últimos meses del año de 1879 y parte del 80.

La sociedad chalateca, justamente consternada por la defunción del que fué su digno pastor, dirige á su familia el mas sentido pésame.

Recordamos, dicen los chalatecos, muchas de las instructivas pláticas que en diversos senti-

dos nos dirigió el virtuoso sacerdote, y recordamos, sobre todo, la humilde, sencilla y apostólica vida que observó durante su permanencia en esta parroquia.

Bien experimentado el señor Recinos por su dilatada experiencia, por sus variados conocimientos, por su constante aplicación al estudio de los diversos ramos de su ministerio, y por el asiduo trabajo en el cumplimiento de su deber pastoral, no obstante su avanzada edad y continuos achaques, no omitía medio alguno para inculcar preferentemente en el corazón de la mujer las hermosas virtudes de la honradez, de la dignidad y del decoro, no permitiendo nunca en los actos públicos y privados de nuestra santa religión, la mezcla abusiva de los sexos, aleccionándonos con dulces y suaves consejos, cual conviene á un celoso padre espiritual.

En su tiempo de rectorado, se concretó con verdadero ahinco á la santificación de las almas en el tribunal de la penitencia; y en esa época que fué de cuaresma, estableció en el templo ejercicios espirituales públicos, que principiaban al toque de oraciones con el rezo del santo rosario, un ~~señal~~ ~~de~~ ~~secuado~~ al mismo tiempo, terminando con cánticos piadosos y una general disciplina. Cuyo acto se verificaba con mucho gusto, sin ningun respeto al que dirán, y con plena satisfacción de toda la numerosa concurrencia.

Recordamos también, que algunos caballeros tomaron participio en nuestros ejercicios, y hacían en desagravio de sus culpas, el mismo acto de penitencia que practicábamos todos, para bien y provecho de nuestras almas.

Recordamos por último, entre otras muchas cosas de verdadera edificación, que en su carácter de pastor bondadoso, tan venerable por su anciedad como por la honestidad de su vida, nos corrégia y amonestaba á cada paso; y le vimos mas de una vez con *gracia muy especial*, llamar personalmente la atención de señoritas no muy recatadas, acaso por su tierna edad, sobre el modo cortez y modesto con que debían cubrirse; y todo esto, que habria sido de muy difícil triunfo para otros pastores, le fué sumamente fácil al señor Recinos, con gustosos agradecimientos de los mismos aleccionados.

El Ilmo. y Revmo. señor Cárcamo, cuya memoria nos es tan querida, arribó en unos días á esta parroquia, con motivo de la santa visita pastoral; y quedó complacido y satisfecho al ver los trabajos y notables adelantos del anciano sacerdote, que luego vimos desaparecer por motivos de salud y por lo ardoroso de nuestro clima.

El doctor don Juan Ramón Bustillo, cura y vicario de esta ciudad, de quien estamos no menos satisfechos, ha celebrado sus honras fúnebres, con *vigila* solemne ayer noche, con misa de *Requiem* hoy y con sus respectivos *responsos*.

Las hermanas del doctor Bustillo, en unión

de otras familias distinguidas, improvisaron un bonito é ingenioso catafalco, con dos ángeles vestidos de oro, inclinados ante la caja mortuoria con el nombre del presbítero Recinos, con los ornamentos sacerdotales, guirnalda y flores blancas, y gracioso jardín de sembrados naturales, cubriendo el pavimento en su derredor. Comulgaron algunas señoras, y asistió el pueblo con sentimental recogimiento.

Ha esquivado decirnos el doctor Bustillo, quien ha erogado estos gastos; y hemos creído que, como compañeros en el servicio del Señor, ha tenido particular gusto en agraciarnos el ánimo del buen sacerdote su antecesor, que no tuvo ocasión de conocer, quien desde la gloriosa morada en que descansa, le recompensará caridad tan ejemplar.

Suplico á U. Sr. Redactor, se diga publicar esta sincera como justa espresión de condolencia de las familias notables de Chalatenango.

Mateo Vallejo.

Enero, 28 de 1887.

SECCION DE LO EXTERIOR.

Diócesis de Nicaragua. — DEFUNCIÓN. Ha fallecido en Chinandega la apreciableísima Señorita LAURA TIGERINO, Presidenta de la Sociedad Católica de Señoras de aquella ciudad.

En cuanto á las virtudes de esta Señorita, que mereció justamente ser mirada como el tipo de la mujer católica en medio del mundo, nos apropiamos las palabras, de nuestro ilustrado colega "*El Buen Deseo*."

CHINANDEGA.—Hablando en nuestro número anterior de las obras de caridad llevadas á cabo por "Sociedad de Señoras para los intereses católicos," terminábamos nuestra crónica con estas palabras: "¡Dios premie á estas nobles señoras su celo!"

¿Quién había de decir, que la que era el alma de aquella Sociedad, la que con su incansable solicitud atendía á todos y estaba en todo, la que trabajó con afán en su puesto de honor y confianza, iba á recibir tan pronto el premio que Dios concede á los que le aman en los pobres y desvalidos?

La Srta. Da. Laura Tijerino, Presidenta de dicha Sociedad, dejó de existir para este mundo, á los tres días de su última campaña de caridad. Así mueren los hijos de Dios: en su puesto hasta el último momento. La que tenía consagrada su existencia al consuelo de las miserias ajenas, la que con sus extraordinarias facultades, con su rara prudencia y admirable discreción supo levantar á la altura en que se encuentra á la Sociedad que presidía, ha sido llamada al cielo para recibir el premio de sus virtudes públicas y privadas. La Casa de Huérfanas ha perdido una madre solícita que para todos tenía, entrañas de tal; los pobres enfermos se ven privados de aquella inagotable actividad, que les rodeaba de inefables consuelos; la sociedad entera de Chinandega, de aquel tesoro de las virtudes que honran y levantan á los pueblos; pero no desmayen. Los ejemplos de Laura Tijerino tendrán imitadores en sus compañeras: ella misma pedirá por todos en el cielo.

—Se celebraron con la pompa de costumbre en la catedral de León las funciones religiosas, que en honor de Nuestra Señora del Carmen y de Nuestra Señora de Mercedes, costean anual y respectivamente

la Cofradía del Carmen y la guarnición militar de dicha plaza.

Nuestro colega "El Buen Deseo," al dar cuenta de estas fiestas, alaba justamente el espíritu religioso con que se fundaron y la piedad de muchos que las promueven, pero lamenta y reprueba de la manera mas enérgica los abusos introducidos en ellas por el espíritu profano de nuestra época.

Indica además el cúmulo de necesidades de todo género que pudiera remediarse, con los gastos inútiles que en estas fiestas se hacen en cosas enteramente ajenas del culto. Ojalá las censuras y consejos de tan ilustrado periódico sean acogidos por la sociedad nicaragüense.

—El señor don Román Mayorga Rivas, director de "El Independiente" de Granada, propone varias reformas á la constitución, y entre ellas la *libertad de cultos*, asegurando que con ella llegará una rica inmigración y se convertirá en un Edén el territorio de la República.

Este es el argumento gastado en todas partes para arrebatar á los pueblos su unidad religiosa. El año de 71 se hicieron al Salvador iguales promesas. ¿Dónde está el Edén?

"El Buen Deseo" refuta victoriosamente tal argumento y demuestra que la inmigración se favorece, no con la libertad de cultos, sino con garantías reales, con la estabilidad de las leyes, con la paz bien establecida y con la protección y estímulo al trabajo y á la honradez.

Diócesis de Honduras.—*El Colegio Seminario de Tegucigalpa* acaba de recibir importantes mejoras al principio de este año.

El Señor Presbítero Don Ernesto Fiallos, Vice-Rector del establecimiento, se dedica con la mayor asiduidad á perfeccionar el plan de estudios. Desde los primeros días de Enero fue reorganizado el colegio; se establecieron las principales clases; se vigorizó su reglamento, y marcha en el mejor orden.

El Señor Fiallos solicitó y obtuvo del Gobierno la equivalencia de los cursos hechos en el Seminario; de modo que los seminaristas podrán en lo de adelante optar á los grados universitarios con los estudios hechos en el Seminario, mediante el exámen y demás requisitos exigidos por la ley de instrucción pública.

Es muy laudable el celo del Sr. Fiallos por un plantel que encierra las esperanzas de la iglesia hondureña. Sus servicios son de inmensa trascendencia, y no dudamos que Dios bendecirá ampliamente sus esfuerzos.

—*La Sociedad Católica de Señoras de Tegucigalpa* sigue demostrando, con sus obras de caridad, el sublime espíritu católico que la anima.

Bajo la dirección del virtuoso señor Presbítero Vigil, sus comisiones permanentes de pobres, de enfermos, de huérfanos &c., derraman por todas partes los auxilios y consuelos de la religión.

El Gobierno de Honduras es quizá el único entre todos los gobiernos de Centro-América, que ha comprendido la importancia social, la fuente de moralidad y el cúmulo de ventajas de todo género, vinculados en estas benéficas sociedades. El Señor Presidente Bográn y su Gabinete tratan á la Sociedad de Señoras con las mayores consideraciones, la favorecen en cuanto les es necesario, y en cierto modo, como que se la asocian al Gobierno, para aquellas obras de beneficencia que son compatibles con la naturaleza de su fundación.

Cuando los gobiernos son lo que deben ser, esto es instituciones destinadas exclusivamente al bien de los pueblos, no pueden dejar de sentir fuerte y constante simpatía por todas las instituciones, que, teniendo fines análogos, mutuamente se apoyan y favorecen.

Diócesis de Costa-Rica.—Hemos recibido cartas muy apreciables de esta diócesis, de las que reproducimos los párrafos siguientes:

—"Con dolor verdaderamente profundo, se ha leído en esta católica y muy religiosa ciudad el atentado horrible, perpetrado en la iglesia parroquial del Carmen, de la ciudad de Santa Ana, de esa república, en la noche del 25 de Diciembre. Eso ha hecho recordar á estos piadosos habitantes delitos de igual naturaleza cometidos en esta diócesis en el corto transcurso de cinco años. El primero tuvo lugar en la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced, en San José, hará como cuatro años; introduciéndose el autor del crimen en el templo, violando el sagrario que encerraba el sagrado depósito, el cual no llevó consigo, sino que lo dejó esparcido sobre el altar y el suelo, y los copones arrojados en la plazuela situada al frente de la iglesia. El segundo se verificó en la basílica de Nuestra Señora de los Angeles, de esta ciudad, hará poco mas de un mes, desapareciendo el rico manto que tenía puesto Nuestra Señora, el cual era de oro, recamado de piedras preciosas y estaba valorado en seis mil pesos. Causa verdaderamente asombro la sucesión tan inmediata de hechos de este género, que ciertamente suministran argumentos poco ó nada favorables á la época aciaga porque atravesamos. El conjunto de circunstancias que los rodean, hacen que el pensamiento se divida y no sepa á que atribuirlos.

"Quien atribuye estas manifestaciones de inmoralidad á las ideas perniciosas que, muy particularmente de cierto tiempo acá, se ha procurado inculcar en la mente de las masas: quien las considera como efectos perniciosos de la inmoralidad, engendrada por esas mismas ideas; quien, en fin, mas benigno en sus apreciaciones, lo estima como una falta de vigilancia por parte de la policía, ó como una prueba palpable y clara de la miseria en que gimen estos pueblos."

—"El historiador y jurisconsulto don León Fernández, nuestro Ministro Plenipotenciario en España, que el año 1883 mató en duelo al ex-Secretario de Estado, doctor don Eusebio Figueroa, murió el 10 del corriente á las 11 de la noche, á consecuencia de unos balazos que le dió un hijo del finado abogado Figueroa el 3 del mismo, en la estación del ferro-carril.

"El Lic. Fernández espiró en casa de la piadosa viuda del general Guardia, en la cual se ha venerado siempre especialmente el Sagrado Corazón de Jesús, quien sin duda lo llevó allí, para que se convirtiera; por que dicen que era masón.

"Yo presencié la Extremaunción que le administró el virtuoso y sabio Obispo Dr. Thiel, y el empeño del difunto para que este Prelado no se desprendiera de su cama en toda la noche anterior á su fallecimiento.

"El Sr. Fernández acompañó á nuestro Prelado en sus célebres viajes de misionero; y ha dado una prueba más de su de su carácter independiente, menospreciando, por decirlo así, á los masones de que se encontraba rodeado, y que hacían lo posible por que no se confesara.

"Sólo es de sentir que no haya recibido el Santísimo, porque se alimentaba con líquidos. Siendo originario de Alajuela, allá fueron conducidos sus restos mortales celebrándose solemnemente sus funerales en la iglesia. Generalmente es conocida la ilustración del Señor Fernández, que indudablemente contribuyó para su espontánea conversión, cuando solo la esperábamos de Dios, los que conocíamos sus ideas anti-católicas. ¡Ojalá que esto haga abrir los ojos á muchos católicos engañados, que han entrado y permanecen en la masonería, sin hacer caso de las prohibiciones de la Iglesia.

—“Aquí tenemos establecida una Conferencia de Señores de San Vicente de Paúl, que, sin embargo de estar muy recién fundada, cuenta ya como con cuarenta socios entre activos, contribuyentes y honorarios. Por el próximo correo pensamos pedir su agregación al Consejo General de París.

“Las Señoras tienen también una Sociedad Católica, cuyo fin es socorrer las necesidades del prójimo, no solo las materiales, sino preferentemente las del alma.

“Esperamos que estas benéficas instituciones contribuyan poderosamente en nuestra patria, á disminuir los males que producen las malas doctrinas y las costumbres inmorales, esparcidas por lo que llaman, *ilustración moderna y espíritu del siglo.*”

SECCION DE VARIEDADES.

REGLAS SIN EXCEPCIÓN.

Estando un venerable anciano rodeado de niños, que cariñosos se acercaban á él, les dijo estas palabras que jamás olvidaron:

—“Hijos míos, en los largos años que he vivido, siempre he observado, sin que falte nunca: 1.º—Que el trabajo hecho en domingo, nunca enriquece 2.º—Que el bien, mal adquirido, jamás aprovecha. 3.º—Que la limosna á nadie empobrece. 4.º—Que el encomendarse á Dios por la mañana y por la noche nunca retarda las ocupaciones. 5.º—Que un hijo rebelde jamás es dichoso.”

(Copiado)

EL CREDO,

LOS VERDADEROS APOSTOLES Y LOS APOSTOLES DE MODA.

I

EL CREDO, el símbolo de nuestra fe cristiana, fué formado por los Apóstoles después de ascender al cielo Nuestro Señor Jesucristo, y antes que se separasen entre sí para predicar el Evangelio por todo el mundo.

Consuela ver como aquellos discípulos del Señor, después de afirmar las verdades que habían oído de su Divino Maestro, fueron uno á uno sellando su fe con su propia sangre. ¿Qué prueba más viva puede darse de una verdad que se predica, que derramar la sangre para sostenerla? ¿Qué firmeza no encerrarían los corazones de aquellos hombres, que acaban de ver los milagros con que el Salvador probaba la divinidad de su doctrina?

San Pedro fué el primero que dió principio, diciendo: *Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.*

Después continuó San Andrés: *Y en Jesucristo su único hijo nuestro Señor.*

Santiago el Mayor añadió: *Que fué concebido por obra del Espíritu Santo y nació de Santa Marta Virgen.*

Después San Juan, su hermano, continuó diciendo: *Padebió debajo del poder de Poncio Pilato: Fué crucificado, muerto y sepultado.*

Tocóle después á Santo Tomás, y dijo: *Descendió á los infiernos, y al tercero día resucitó de entre los muertos.*

Después añadió Santiago el Menor: *Subió á los cielos y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso.*

En seguida dijo San Felipe: *Desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos.*

Creo en el Espíritu Santo, añadió San Bartolomé. *En la Santa Iglesia católica, la comunión de los Santos,* pronunció San Mateo.

El perdón de los pecados, dijo San Simón.

La resurrección de la carne, dijo San Tadeo.

Y la vida perdurable, exclamó, por último, San Matías, cerrando el número de los catorce artículos de nuestra fé.

Hay que ver ahora como estos hombres, alimentados por el Espíritu Santo, supieron sostener la verdad contenida en las palabras del símbolo que habían formado.

San Pedro, cabeza de todos ellos, fué crucificado en Roma, á imitación de su Divino Maestro; pero con la cabeza hacia abajo. á petición suya, pues no se consideraba digno de morir en la misma forma que había muerto Aquel.

San Andrés fué martirizado en Patrás, azotado y fijado también en una cruz, en la que permaneció vivo dos días, durante los cuales, á pesar de sus horribles tormentos, no cesó de predicar el Evangelio.

Santiago el Mayor fué desollado vivo en Jerusalén.

San Juan fué introducido en una tina de aceite hirviendo, de la que milagrosamente salió ileso, para ir desterrado á una isla, muriendo después en Efeso.

Santo Tomás fué muerto á lanzadas en Calamina.

Santiago el Menor fué apedreado primero, arrojado después desde una gran altura, y rematado de un golpe de palo.

San Felipe fué azotado y muerto á pedradas.

San Bartolomé fué desollado y decapitado.

San Mateo fué muerto de un hachazo, en Etiopía.

San Simón fué aserrado por medio, en Persia.

San Tadeo fué decapitado en el mismo país.

Y por último, San Matías acabó también en Persia, su vida, entregando la cabeza al verdugo después de haber sido apedreado.

Así se ha levantado el edificio de nuestra fe. Con sangre de mártires y sacrificios de santos.

¡Quiera Dios que esta sangre y estos sacrificios no sean estériles para nosotros, hijos del siglo de la duda, de la impiedad y de la indiferencia!

II

Los *apóstoles de moda* son un género producido por eso, á que se llama *ilustración moderna*, género que hoy está muy en boga.

Este género de apóstoles se divide en dos especies; y estas en varias familias; y su misión no es de enseñar virtudes al pueblo, sino de embaucarle con mucha palabrería y explotarle; pero varían en la forma de su apostolado.

El tipo característico de las dos especies es soberbio, falso, y sobre todo poseído de desmedida ambición de riquezas y de honores.

Una de estas especies hace su agosto predicando libertad, derechos al pueblo, que nunca se le conceden, y una democracia que dista mucho de la única y verdadera democracia enseñada por Cristo, que nos manda amar al prójimo como á nosotros mismos, y por ella el potentado y hasta el príncipe llaman hermano y piden perdón por Dios, por no darle limosna al mendigo que les tiende la mano. Pero consiste este apostolado en darse vida de potentados á costa de los jornaleros y gentes faltas de instrucción, que dan crédito á sus doctrinas y esperan promesas que no se han de realizar.

La otra especie es peor aún, pues se *ejerce adulando* á los poderosos, halagando sus pasiones y abonando

do sus conveniencias sociales y religiosas. Y es lo peor del caso que esta clase de apóstoles son de los que debieran ser modelos de fortaleza y rectitud, al par que de mansedumbre y humildad; pero que desgraciadamente están tan entregados á las concupiscencias y ambiciones, como los mas mundanos; porque, como ellos, son admiradores de la silueta de los nuevos moldes, que no son por cierto los de la doctrina católica, sino los de esa *ilustración moderna* que comienza por la despreocupación y acaba por el ateísmo.

Los apóstoles de Cristo vivieron pobres en la humildad; los apóstoles de la *regeneración social* viven ricos en la soberbia.

Aquellos solo atendían al bien de las almas del pueblo: estos tienen puestos todo su afán en apoderarse de cuanto pueda aumentar sus riquezas, aunque sea á costa del pueblo.

Aquellos apóstoles murieron pobres y queridos: estos mueren ricos y aborrecidos, en algunos casos hasta de los parientes á quienes enriquecieron.

¡Quiera Dios que estos abran un día los ojos á la luz de la verdad, y á su ejemplo los abra también el pueblo, para desengañarse de los otros; y no tengamos todos mas enseñanzas, que las admirables de los Apóstoles de Jesucristo!

M. J. S.

Piedad de Francisco I°, Rey de Francia.

Sabiendo el Rey Francisco I°, que un hereje hugonote había cometido el sacrilegio de romper la cabeza á una imágen de la Santísima Virgen, creyó que su reino no estaría en seguridad, hasta que se hubiese dado en su Capital una reparación pública á la Reina del cielo.

Ordenó para este efecto una solemnisima procesión, en que iba él mismo á pié, descubierta la cabeza, con una antorcha en la mano, seguido de todos los príncipes, señores de la corte, embajadores é individuos de los parlamentos.

Llegado al lugar donde se habla cometido el atentado, el mismo Rey puso otra imagen de la Santísima Virgen en el lugar de aquella que había sido rota; y después de la ceremonia, yendo al palacio episcopal, en la sala principal, pronunció un discurso digno de la piedad de tan gran monarca.

Hist. de Francisco I°

UNA CORONA DE SIEMPREVIVAS SOBRE LA TUMBA DE MI CONDÍSCIPULO, PRESBITERO DON IRENEO A. RECINOS.

La vida es un martirio continuado,
Una ilusión fugaz, cuyos destellos
A veces de placer nos han llenado,
Por parecernos fúlgidos y bellos;

Pero ¡fatal error! todo es mentira
En ese goce pasajero y vano;
Todo á la luz de la Verdad espira,
Que así debe concluir lo que es humano.

Más en medio el dolor Dios nos ofrece
Una dicha real, santa é inmensa,

Que por mandato de El nunca perece,
Pues viene del sufrir en recompensa;

Dicha espiritual que aquí en la tierra
En practicar el bien solo consiste,
Para gozar después de cuanto encierra
Esa mansión dó el alma no está triste.

Y tú cumpliste, amigo bondadoso,
Con el sagrado deber que te impusiera
El Mártir, que muriera generoso
Para salvar la humanidad entera.

Y á esa humanidad te consagraste,
Y en tu pecho jamás hubo rencores,
Y templos á María levantaste, (1)
Y fuiste lenitivo en los dolores.

Descansa en paz. .! Tu muerte yo deploro,
Y ante tu losa fría y funeraria,
Recuerdo tu amistad; y triste lloro
Y por tí elevo á Dios una plegaria.

X. X.

Sonsonate, Enero de 1881.

EL PEREGRINO.

Corría el mundo; y, extranjero, ausente
Del dulce hogar, del patrio cielo azul,
Se pintaba el dolor sobre su frente,
Se agostaba su estéril juventud.

Pálido el rostro, el alma sin amores,
Le cercaba profunda soledad;
Y le era opaco el sol, secas las flores,
Fatigosa la senda, amargo el pan.

Por fin, un día fatigado vino
A golpear á una puerta, y dijo:—“Abrid,
Abrid á un solitario peregrino,
Que amenaza ya el temporal venir.”

Dentro dijeron:—“No hay albergue: siga
Su viaje el extranjero!” Y él siguió:
Y en otra puerta que juzgaba amiga,
Trémulo el brazo, con temor, golpeó.

Allí también al infeliz negaron
El pan de la bendita caridad;
Y su voz de congoja no escucharon,
Aunque arreciaba el temporal.

El continuó su solitario viaje,
La frente mustia, opreso el corazón;
Y, temiendo escuchar un nuevo ultraje,
En otra nueva puerta no golpeó.

Transido al fin de frío, el extranjero
Fue su frente en una piedra á reclinar,
Y allí espiró en silencio,—Del viajero
Nadie en el mundo se volvió á ocupar.

(Copiado).

(1) En 1853 construyó el Presbítero Recinos la iglesia del Carmen de Santa Ana.